

CHOU EN-LAI

WANG JUNG-WEN

PROCESO DE LA REVOLUCION CHINA

NATIVA LIBROS

MAIPU 231 - BUENOS AIRES

Primera edición

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

**© by NATIVA LIBROS
Buenos Aires, 1973**

Impreso en Argentina

Printed in Argentina

WANG JUNG-WEN

INFORME SOBRE LA REVISION DE LOS ESTATUTOS DEL PARTIDO

(Presentado el 24 de agosto de 1973 ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China y aprobado el 28 de agosto)

Camaradas:

Por encargo del Comité Central del Partido, voy a dar ahora una explicación sucinta sobre la revisión de los Estatutos de nuestro Partido.

De acuerdo con las instrucciones impartidas por el Presidente Mao y el Comité Central del Partido acerca de la revisión de los Estatutos, una reunión de trabajo del Comité Central, realizada en mayo pasado, discutió el problema de la revisión de los Estatutos del Partido aprobados en el IX Congreso. Después de la reunión, los comités del Partido de las provincias, municipios directamente subordinados al Poder central y regiones autónomas, los comités del Partido de los grandes comandos militares y las organizaciones del Par-

tido directamente subordinadas al Comité Central formaron grupos de revisión de los Estatutos, solicitaron ampliamente opiniones de las masas de dentro y fuera del Partido y entregaron formalmente al Comité Central 41 proyectos. Al mismo tiempo, las masas de distintas partes del país de dentro y fuera del Partido nos enviaron directamente numerosas sugerencias sobre la revisión. El proyecto de revisión de los Estatutos que se somete ahora a la discusión del Congreso ha sido preparado conforme a las propuestas concretas del Presidente Mao acerca de la revisión de los Estatutos del Partido y sobre la base de un concienzudo estudio de los proyectos y las sugerencias que hemos recibido.

En el curso de las discusiones sobre la revisión de los Estatutos, los camaradas de todo el Partido fueron de la unánime opinión de que, desde el IX Congreso Nacional, todo el Partido, el ejército y el pueblo, guiados por la línea del IX Congreso trazada bajo la dirección personal del Presidente Mao, han venido profundizando la lucha-crítica-transformación en la Gran Revolución Cultural Proletaria, han aplastado a la camarilla antipartido de Lin Piao y han logrado grandes victorias en los distintos frentes de la lucha en el país y en la arena internacional. En el transcurso de más de 4 años, la práctica ha demostrado a plenitud la justeza tanto de la línea política como de la línea organizativa del IX Congreso. Los Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso persistieron en los consecuentes principios fundamentales de nuestro Partido, reflejaron la nueva experiencia adquirida en la Gran Revolución Cultural

Proletaria y desempeñaron un rol positivo en la vida política de todo el Partido, el ejército y el pueblo. En el programa general del proyecto se conservan las estipulaciones de los Estatutos aprobados en el IX Congreso sobre la naturaleza, el pensamiento guía y el programa y la línea fundamentales de nuestro Partido, con algunos reajustes en la estructura y el contenido. No son muchas las modificaciones en el articulado. Las dimensiones del texto se han reducido un poco. Se ha suprimido todo el párrafo referente a Lin Piao que figuraba en el programa general de los Estatutos aprobados en el IX Congreso, lo que responde a la unánime demanda de todo el Partido, el ejército y el pueblo y es el resultado inevitable de la traición que hizo Lin Piao al Partido y a la patria buscándose la condenación del Partido y el pueblo.

En comparación con los Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso, el presente proyecto ha reforzado principalmente la parte relativa a las experiencias de la lucha entre las dos líneas, lo que representa también una característica común de los proyectos de versión revisada que hemos recibido. Bajo la dirección del Presidente Mao, nuestro Partido ha triunfado en las diez principales luchas entre las dos líneas y ha acumulado rica experiencia en su victoria sobre las líneas oportunistas de derecha y de "izquierda", experiencia que es muy valiosa para todo el Partido. El Presidente Mao ha señalado: *"Si un partido quiere conducir la revolución a la victoria, ha de basarse en la justeza de su línea política y en la solidez de su organización."* Todos los ca-

maradas de nuestro Partido deben prestar suma atención al problema de la línea, persistir en continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, reforzar la construcción del Partido y asegurar la aplicación de la línea fundamental del Partido para la etapa histórica del socialismo.

¿Qué es lo que se ha agregado a este respecto en el proyecto?

Primero: Sobre la Gran Revolución Cultural Proletaria. La Gran Revolución Cultural Proletaria es una gran revolución política realizada por el proletariado, bajo las condiciones del socialismo, contra la burguesía y todas las demás clases explotadoras, y es también una profunda campaña por la consolidación del Partido. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao ha conducido a todo el Partido, el ejército y el pueblo a aplastar los dos cuarteles generales burgueses acaudillados por Liu Shao-chi y Lin Piao, respectivamente, lo que constituye un duro golpe a todas las fuerzas reaccionarias internacionales y nacionales. *La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo.* El proyecto confirma plenamente las grandes victorias y el importante significado de esta Revolución y puntualiza en términos explícitos: "Semejante revolución tendrá que hacerse muchas veces en adelante." La experiencia histórica nos enseña que no sólo es inevitable el reflejo en el seno del Partido de la lucha entre las dos clases y los dos caminos en la sociedad china,

sino también la tentativa del imperialismo y el socialimperialismo, en la arena internacional, de buscar agentes en las filas de nuestro Partido para perpetrar contra nosotros su agresión y subversión. En 1966, cuando recién se inició la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao señaló: *"Un gran desorden bajo los cielos conduce a un gran orden bajo los cielos. Y otro tanto vuelve a suceder cada siete u ocho años. Los monstruos y demonios saldrán por sí solos a la palestra. Como lo determina su propia naturaleza de clase, no pueden actuar de otra manera."* La realidad de la lucha de clases ha corroborado y seguirá corroborando esta ley objetiva descubierta por el Presidente Mao. Debemos elevar nuestra vigilancia y comprender lo prolongada y compleja que es esta lucha. Debemos profundizar la revolución socialista en los terrenos ideológico, político y económico, transformar todas aquellas partes de la superestructura que no correspondan a la base económica socialista y hacer muchas grandes revoluciones políticas como la Gran Revolución Cultural Proletaria; sólo de esta manera es posible consolidar incesantemente la dictadura del proletariado y conquistar nuevas victorias en la causa del socialismo.

Segundo: Persistir en *"practicar el marxismo y no el revisionismo; trabajar por la unidad y no por la escisión; actuar en forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones"*. De estos tres principios formulados por el Presidente Mao, el fundamental es el de practicar el marxismo y no el revisionismo. Quienes practican el

marxismo y sirven de todo corazón a los intereses de la gran mayoría de la población de China y el mundo, trabajan infaliblemente por la unidad y actúan en forma franca y honrada; quienes practican el revisionismo y sirven exclusivamente al pequeño número de elementos de las clases explotadoras, trabajan invariablemente por la escisión y urden intrigas y maquinaciones. El revisionismo es una tendencia ideológica burguesa a escala internacional. Los revisionistas son agentes que la burguesía así como el imperialismo, el revisionismo y la reacción mundial tienen incrustados en nuestro Partido mediante la táctica de enviarlos a nuestras filas o reclutarlos entre ellas. Liu Shao-chi, Lin Piao y los arribistas, conspiradores, elementos de doble faz y contumaces dirigentes seguidores del camino capitalista como ellos eran iguales en esencia a pesar de ciertas diferencias en sus manifestaciones; eran todos cabecillas que practicaban el revisionismo y se habían aburguesado de pies a cabeza y podrido hasta la médula, ideológica y políticamente, así como en su modo de vida. El Presidente Mao ha dicho: *“El ascenso del revisionismo al Poder significa el ascenso de la burguesía al Poder.”* Esto es totalmente cierto. Según las propuestas recibidas, se han incluido en el programa general del proyecto los tres principios arriba mencionados. De acuerdo con las opiniones expresadas por los camaradas obreros, campesinos y soldados en el foro convocado por el Comité Municipal del Partido de Pekín para discutir la revisión de los Estatutos del Partido y con las propuestas hechas por algunas provincias y mu-

nicipios, se han agregado las palabras “criticar el revisionismo” al primer punto del artículo sobre lo que deben cumplir los miembros del Partido y al primer punto del artículo sobre las tareas de las organizaciones de base del Partido. El revisionismo sigue siendo en la actualidad el principal peligro. Estudiar el marxismo y criticar el revisionismo constituye nuestra tarea a largo plazo para reforzar la construcción ideológica del Partido.

Tercero: Es necesario tener la valentía revolucionaria de ir contra la corriente. El Presidente Mao ha señalado: *Ir contra la corriente es un principio del marxismo-leninismo.* Al discutir la revisión de los Estatutos del Partido, muchos camaradas, recordando la historia del Partido y sus propias experiencias, consideraron que se trataba de una cuestión de suma importancia en la lucha entre las dos líneas dentro del Partido. Durante los primeros tiempos de la revolución democrática, en varias ocasiones dominaron líneas erróneas en nuestro Partido, y durante los últimos tiempos de la revolución democrática y el período de la revolución socialista, cuando ha prevalecido la línea correcta representada por el Presidente Mao, también se han dado casos aleccionadores en que alguna línea o punto de vista erróneo ha sido tomado por correcto y apoyado por mucha gente durante un tiempo. La correcta línea representada por el Presidente Mao ha sostenido resueltas luchas contra estos errores y ha obtenido la victoria. Frente a las cuestiones que atañen a la línea y la situación en su conjunto, un auténtico comunista debe atreverse a ir contra

la corriente, sin consideraciones egoístas y sin temer a la destitución, la expulsión del Partido, el encarcelamiento, el divorcio, la muerte.

Por supuesto, frente a una corriente errónea no sólo se presenta el problema de atrevernos a combatirla o no, sino también el de poder discernirla o no. La lucha de clases y la lucha entre las dos líneas en el período histórico del socialismo son extremadamente complejas. Cuando una tendencia es encubierta por otra, sucede a menudo que muchos camaradas no se fijan en ella. Además, los conspiradores e intrigantes crean intencionalmente falsas impresiones, lo que nos hace todavía más difícil el discernimiento. A través de la discusión, muchos camaradas llegaron a la conclusión de que, desde el punto de vista del materialismo dialéctico, todas las cosas objetivas son cognoscibles. *“La vista sola no es suficiente, debemos contar con la ayuda del telescopio y del microscopio. El método marxista sirve de telescopio y microscopio en los asuntos políticos y militares.”* Siempre que estudiemos con dedicación las obras de Marx, Engels, Lenin y Stalin y las del Presidente Mao, tomemos parte activa en la lucha práctica y nos esforcemos por remodelar nuestra concepción del mundo, podremos elevar sin cesar nuestra capacidad de deslindar el verdadero marxismo del falso y podremos distinguir la línea correcta de la errónea y los puntos de vista correctos de los erróneos.

Al librar una lucha, debemos estudiar la teoría del Presidente Mao con respecto a la lucha entre las dos líneas y aprender de su práctica. No sólo debemos ser firmes en los principios, sino tam-

bién seguir una política correcta, hacer una clara distinción entre los dos tipos de contradicciones de distinta naturaleza, prestar atención a unirnos con la gran mayoría, y acatar la disciplina del Partido.

Cuarto: Es necesario formar millones de continuadores de la causa de la revolución proletaria en la lucha de las masas. El Presidente Mao ha dicho: *“Para asegurar que nuestro Partido y nuestro país no cambien de color, debemos no sólo tener una línea y una política correctas, sino también preparar y forjar millones de continuadores de la causa revolucionaria del proletariado.”* Aquí no se habla de la preparación de uno o dos, sino de millones. Esta tarea no podrá cumplirse a menos que todo el Partido le dé importancia. En el curso de las discusiones sobre la revisión de los Estatutos del Partido, muchos camaradas de edad avanzada manifestaron su vehemente deseo de realizar aún mejor el trabajo de la preparación de los sucesores, de manera que haya quienes sigan llevando adelante la causa de la revolución proletaria iniciada por nuestro Partido bajo la dirección del Presidente Mao. Muchos camaradas jóvenes, a su vez, expresaron fervientemente que aprenderán con modestia de los puntos fuertes de los cuadros veteranos, dotados de rica experiencia por haber ganado temple en las prolongadas guerras y luchas revolucionarias, y que serán exigentes consigo mismos y se esforzarán por ser dignos sucesores de la revolución. Tanto los cuadros nuevos como los viejos expresaron su determinación de aprender los unos de los otros y superar sus respectivos defec-

tos adquiriendo mutuamente sus cualidades. De acuerdo con estas opiniones, se ha introducido en el programa general del proyecto la referencia a la necesidad de formar continuadores, y en el articulado, la idea de que los órganos dirigentes a todos los niveles deben practicar el principio de triple integración de cuadros de edad avanzada, de edad mediana y jóvenes. Conforme a los cinco requisitos formulados por el Presidente Mao para los continuadores de la causa de la revolución proletaria, debemos hacer hincapié en seleccionar elementos sobresalientes entre los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior y promoverlos a puestos de dirección a los diversos niveles, y también prestar atención a la preparación de cuadros femeninos y cuadros de minorías nacionales.

Quinto: Reforzar la dirección unificada del Partido y desarrollar su tradicional estilo de trabajo. El partido político proletario es la forma suprema de la organización del proletariado, y el Partido debe dirigirlo todo; éste es un importante principio marxista. Tomando en consideración las propuestas hechas por diversas entidades acerca del fortalecimiento de la dirección unificada del Partido, el proyecto estipula, en su articulado, que los organismos del Estado, el Ejército Popular de Liberación y las organizaciones revolucionarias de masas “deben someterse a la dirección unificada del Partido”. En lo organizativo, la dirección unificada del Partido debe traducirse en los dos siguientes aspectos: En primer lugar, en las interrelaciones de las distintas organizaciones a un mismo nivel, *de los siete sectores —la*

industria, la agricultura, el comercio, la cultura y educación, el ejército, el Gobierno y el Partido—, es el Partido el que lo dirige todo, no está en el mismo plano que los demás y menos aún bajo su dirección; en segundo lugar, en las relaciones entre los niveles superiores e inferiores, éstos están subordinados a aquéllos, y todo el Partido, al Comité Central. Esta ha sido siempre una regla de nuestro Partido, en la que debemos persistir. Es necesario reforzar la dirección unificada del Partido; no se debe sustituir la dirección del comité del Partido por una “reunión conjunta” de diversos sectores, y, al mismo tiempo, hay que poner en pleno juego el papel del comité revolucionario y los otros sectores y de las organizaciones a todos los niveles. El comité del Partido debe aplicar el centralismo democrático y fortalecer la dirección colectiva. Es menester sostener la unidad de los camaradas venidos de “todos los rincones del país” y no practicar el “localismo de montaña”; se debe “permitir a todos expresar su opinión”, y no seguir la práctica de “sólo vale lo que digo yo”. Lo fundamental de la dirección unificada del Partido es la dirección de la correcta línea ideológica y política. Sobre la base de la línea revolucionaria del Presidente Mao, los comités del Partido a todos los niveles deben *unificar la comprensión, la política, el plan, el comando y la acción*.

En el programa general del proyecto se han incluido los tres aspectos fundamentales de nuestro estilo de trabajo: integrar la teoría con la práctica, mantener estrechos vínculos con las masas y practicar la crítica y autocrítica. Los

comunistas de la vieja generación están familiarizados con esta excelente tradición de nuestro Partido establecida por el Presidente Mao; no obstante, enfrentan el problema de cómo continuarla bajo las nuevas condiciones históricas. Con mayor razón se les presenta a los numerosos camaradas recién ingresados al Partido el problema de aprender, continuar y llevar adelante esta tradición. El Presidente Mao suele educarnos con el relato de los hechos de nuestro Partido en sus años de ardua lucha, enseñándonos que debemos compartir las alegrías y penas de las grandes masas. Debemos mantenernos alerta contra la acción corrosiva de la ideología burguesa y los ataques con proyectiles almibarados, ser modestos y prudentes, trabajar duro, oponernos resueltamente a los privilegios y superar a conciencia todas las tendencias malsanas como las “gestiones por lo bajo”.

Quisiera detenerme aquí con especial énfasis en la cuestión de aceptar las críticas y la supervisión de las masas. El nuestro es un país socialista bajo la dictadura del proletariado. La clase obrera, los campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, y el resto de las masas trabajadoras son los dueños del país. Tienen derecho a ejercer la supervisión revolucionaria sobre los cuadros de nuestro Partido y Estado a todos los niveles. Este concepto ha arraigado más profundamente en todo el Partido gracias a la Gran Revolución Cultural Proletaria. Sin embargo, hoy en día aún existe un pequeño número de cuadros y especialmente algunos cuadros dirigentes, que no toleran las opiniones de las

masas de dentro y fuera del Partido. Llegan incluso a amordazar las críticas y tomar represalias, lo que en ciertos casos aislados es bastante grave. La disciplina del Partido prohíbe categóricamente que, al tratar los problemas en el seno del pueblo, se recurra a la errónea práctica de “ejercer presión cuando no surte efecto la persuasión y proceder al arresto cuando resulta ineficaz la presión”. En el proyecto se ha agregado al articulado la siguiente frase: “Es absolutamente inadmisible amordazar las críticas y tomar represalias.” Debemos comprender esta cuestión elevándola a la altura de la lucha entre las dos líneas y combatir decididamente tales infracciones de la disciplina del Partido. Debemos confiar y apoyarnos en las masas, fomentar el uso frecuente de las cuatro armas —plena manifestación de las ideas, franca exposición de las opiniones, *dazibao* y grandes debates— y esforzarnos por “*crear una situación política en la que haya tanto centralismo como democracia, tanto disciplina como libertad, tanto unidad de voluntad como satisfacción moral individual y vivacidad, a fin de beneficiar la revolución y construcción socialistas, superar con mayor facilidad las dificultades, construir más rápidamente una industria y agricultura modernas en nuestro país, y contribuir a consolidar a nuestro Partido y Estado y a elevar su capacidad para resistir las tempestades*”.

Sexto: Persistir en el internacionalismo proletario es un principio consecuente de nuestro Partido. En el proyecto está escrito, además, “oponerse al chovinismo de gran potencia”.

Permaneceremos para siempre junto al proletariado y los pueblos revolucionarios del mundo para luchar contra el imperialismo, el revisionismo contemporáneo y la reacción mundial, y particularmente, en la actualidad, contra el hegemonismo de las dos superpotencias: los EE.UU. y la Unión Soviética. Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial y debemos hacer bien todos los preparativos contra la guerra de agresión y resguardarnos de ataques sorpresivos del imperialismo o el socialimperialismo.

El Presidente Mao ha dicho: *“En nuestras relaciones internacionales, los chinos debemos liquidar toda manifestación de chovinismo de gran potencia en forma resuelta, definitiva, cabal y completa.”* China es un país populoso y de vasto territorio con ricos recursos naturales. Hemos de hacer próspero y poderoso a nuestro país, y lo lograremos sin duda alguna. Pero, sean cuales fueren las circunstancias, debemos atenernos firmemente al principio de *“no procurar la hegemonía”* y nunca vamos a ser una superpotencia. Todos los camaradas del Partido debemos grabar en nuestra mente la enseñanza del Presidente Mao de que no debemos engreírnos ni siquiera de aquí a cien años ni envanecernos después del siglo XXI. En el país, asimismo, es necesario oponernos a las distintas manifestaciones de *“chovinismo de gran potencia”*, fortalecer en mayor grado la unidad revolucionaria de todo el Partido, el ejército y el pueblo de las diversas nacionalidades, acelerar la revolución y la construcción socialistas y esforzarnos por cumplir el deber internacionalista que nos corresponde.

Camaradas: El nuestro es un Partido grande, glorioso y correcto. Estamos convencidos de que, al actuar todo el Partido de acuerdo con la línea política fijada por el X Congreso Nacional y con los nuevos Estatutos que éste va a aprobar, seremos capaces de hacer aún más fuerte y vigoroso a nuestro Partido. ¡Bajo la dirección del Comité Central del Partido encabezado por el Presidente Mao, *unámonos para conquistar mayores victorias!*